

Gerontología y geriatría

■ ■ David Aguirre Cossío*

Estas dos ciencias, la gerontología, rama que estudia el proceso de envejecimiento normal, y la geriatría, que estudia las enfermedades producidas por un proceso patológico, fueron estudiadas por mi padre, el Dr. Eduardo Aguirre Pequeño, médico e investigador científico que incursionó en diferentes campos de la medicina y en diversas áreas del conocimiento. Eduardo Aguirre Pequeño fue Maestro Emérito, Doctor Honoris Causa por la UANL, Premio Humanitario Luis Elizondo, Premio *Guggenheim Fellow*, Premio Cívico Estatal en el Área Científica y Benemérito de la Educación del Estado de Nuevo León.

El 8 de noviembre de 1950, es decir hace 70 años, es catalogada como la primera contribución en el campo de la gerontología y geriatría en nuestro país, cuando el doctor Aguirre presentó su trabajo en la Academia Nacional de Medicina, por lo que se le considera precursor de estas disciplinas. En su trabajo destacó la importancia de los hábitos higiénicos de las personas de la tercera edad para que conservaran salud y una vida digna; habló de la necesidad de mejorar y atender enfermedades profesionales, accidentes de trabajo, rehabilitación, jubilación, pensión, etcétera.

Además de presentar en la Academia su ponencia, sabía la importancia de la divulgación científica y dar a conocer los problemas relacionados con la edad adulta de la población por lo que se dio a la tarea de difundir una serie de pláticas durante siete días en la estación de radio XEFB (aún no existía la televisión), relacionadas con la educación higiénica del adulto y la prevención de los problemas médicos, económicos y sociales de las personas mayores de 40 años. Estas pláticas fueron publicadas por la UANL y han sido reeditadas en tres ocasiones más; la última ocasión fue presentada en el auditorio del Colegio Civil en el año de 2008 y comentada muy favorablemente por los médicos geriatras y nutriólogos.



Eduardo Aguirre Pequeño (dibujo de Alfonso Reyes Aurrecoechea)

El Dr. Aguirre Pequeño fue fundador de la Sociedad de Gerontología y Geriatría en Nuevo León en el año de 1951; ese mismo año asistió al II Congreso Internacional de Gerontología, representando a la UNL y al IMSS. El congreso se celebró en la ciudad de Saint Louis, Missouri, presentando la ponencia “La gerontología y la geriatría como una necesidad social en instituciones afines en Latinoamérica”. En esa ocasión, le fue ofrecido el nombramiento de miembro corresponsal del cuerpo editorial de la revista *Journal of Gerontology*.

Propuso la formación de institutos y áreas de gerontología en hospitales, por lo que en diciembre del

*Médico Cirujano O.R.L. Escritor de artículos de medicina, salud y deporte.

año 1955, sugirió al Dr. Serapio Muraira, quien fuera director de la Facultad de Medicina de la UANL, un programa para la enseñanza de la gerontología y geriatría a los alumnos del sexto año.

El Dr. Ricardo Salinas Martínez, jefe del actual Departamento del Servicio de Geriatría y del Centro Regional del Adulto Mayor del Hospital Universitario, nos menciona en un artículo que “la visión del Dr. Eduardo Aguirre Pequeño se ha cumplido, la geriatría constituye un imperativo demográfico y para el profesional de la salud, un reto clínico”; y continúa el Dr. Salinas:

El Dr. Aguirre Pequeño se adelantó a la realidad actual, definiendo de manera constante los problemas que aquejan a una población mayor en grandes números [...] De manera interesante menciona la obesidad como un factor nocivo para el envejecimiento, hay que hacer notar que ahora consideramos a la obesidad como el factor más importante en la posibilidad de longevidad de futuras generaciones. El Dr. Aguirre Pequeño contó con una visión futurista que en retrospectiva resultó profética.

Al envejecer podemos padecer enfermedades crónicas degenerativas como son: infartos, embolias, aterosclerosis, diabetes mellitus, osteoporosis, enfermedad de Alzheimer, Parkinson, etcétera.

Los adelantos médicos en los últimos años nos permiten identificar los principales mecanismos que producen el envejecimiento y deterioro de los seres vivos, como son: oxidación por radicales libres, inflamación silenciosa, glicosilación de las proteínas,

declinación hormonal y deterioro mitocondrial de las células. Al conocer estos mecanismos, estamos en posición de interferir con ellos con objeto de retardar el ritmo de envejecimiento para conseguir salud y mejor la calidad de vida.

Hace 70 años mi padre subrayó los peligros de la obesidad, la aterosclerosis, la hipertensión arterial, la diabetes mellitus, la demencia senil y la osteoporosis; destacó la importancia de una dieta equilibrada, hábitos higiénicos y destacó la conveniencia del ejercicio físico moderado para la activación del sistema circulatorio (conocido ahora como ejercicio aeróbico), refiriendo que la vida sedentaria absoluta no es admisible a ninguna edad, recomendando la realización del deporte suave y paseos regulares y sistemáticos en la edad adulta. El Dr. Eduardo Aguirre Pequeño fue un hombre adelantado a su tiempo, con una extraordinaria visión científica y humanitaria.

Bibliografía

- Aguirre Pequeño, E. (2008). *Lecciones de Gerontología y Geriatría*. UANL.
- Barragán, M. (2009). *Las dos caras de la edad: Manual para envejecer con plenitud, vitalidad y optimismo*. URANO.
- Cavazos Guzmán, L. (s.f.). Apuntes Históricos: Geriatría y Gerontología en Monterrey en IMSS. *Palabra IMSS*, 3 (no. 5).
- Lozano Leal, V. (2018). Envejecimiento saludable. *Reforma Siglo XX*, 26 (96), 78-81.
- Salinas Martínez, R. (2008). *A Más de Medio Siglo de las Lecciones de Gerontología y Geriatría del Dr. E.A.P.* UANL.
- Sánchez, L. (2016). *Senectud*. Pluma Libre.